

El café con leche más caro de la historia

■ Esmeralda Gayán

Madrid puede presumir de tener un **Récord Guinness**: ser la ciudad que más dinero ha destinado a los **Juegos Olímpicos** sin tenerlos. Los tres asaltos a la sede olímpica en 2012, 2016 y ahora 2020 llevan acumulados 8.851 millones de euros de gasto público en la construcción de infraestructuras y promoción de la candidatura, según los datos que maneja el propio **Ayuntamiento de Madrid**.

Al final, el sueño olímpico de **Ana Botella** se desvanece, al tiempo que la resaca olímpica se hace eterna. Dos de cada tres euros invertidos hasta el momento, el 63,3% de los fondos, se han destinado a la construcción de sedes olímpicas cuyo aprovechamiento ahora queda en el aire. Así se deduce del mantra del Consistorio madrileño de que el 80% de las infraestructuras estaban ya terminadas. Si la que habla es la alcaldesa, la cifra se eleva incluso al 90%. Y según los documentos oficiales, el porcentaje se sitúa en el 74%.

A los miembros del **COI** no les ha terminado de convencer la candidatura "low cost" de Madrid. Serían unos JJOO de bajo coste de haberse celebrado, claro. Aunque la **plataforma 'No queremos Madrid 2020'** sitúa el gasto de 2012 y 2016 en los 10.000 millones, a los que habría que sumar los 1.500 millones presupuestados para esta última convocatoria.

El varapalo de Madrid 2020 deja



A. Botella. EUROPA PRESS

"El varapalo de Madrid 2020 deja en el aire numerosas infraestructuras a medio construir para las que no hay ni dotación presupuestaria ni proyecto político"

en el aire numerosas infraestructuras a medio construir para las que no hay ni dotación presupuestaria ni proyecto político: un estadio olímpico fantasma, un centro acuático que no es más que una mole de cemento sin terminar o una **Caja Mágica** que arrastra pérdidas millonarias y que nadie quiere comprar. Para acabarlas o mejorarlas hacen falta esos 1.500 millones adicionales que finalmente no van a llegar. Un tercio estaba dispuesto a ponerlo el Gobierno

central, otro el regional y el resto el Ayuntamiento. Pero tras la derrota, no hay dinero ni interés político.

El monumento que recordará a los madrileños esta derrota por mucho tiempo es el **Estadio de la Peineta**, la joya de la corona de la candidatura de Madrid 2020 en su condición de estadio olímpico. Aunque el compromiso de **FCC** es terminar el futuro estadio, donde el **Atlético** asegura que jugará en 2015 tras sucesivas demoras en los plazos, las dudas sobre la denominada **"Operación Calderón"** no han parado de aumentar desde que el club y el Ayuntamiento firmaron un convenio en 2008. Según este acuerdo, el equipo rojiblanco ganaba un estadio nuevo con 10.000 localidades más. La operación se completaba con la recalificación de los terrenos junto al Manzanares sobre los que se levanta el Calderón y la antigua fábrica de cerveza Mahou. Ahora, la Operación Calderón, que acumula un retraso tras otro, se antoja incierta al no poder apoyarse tampoco en el impulso que habría supuesto la celebración de los Juegos. Junto a la Peineta está el Centro Acuático, que a día de hoy no es más que una estructura esquelética de hormigón de un edificio al que le falta todo el interior.

Otra de las insignias de Madrid 2020 es la **Caja Mágica**. Esta instalación costó 294 millones, más del doble del presupuesto inicial. Tras fracasar sucesivamente como sede del **Real Madrid** de baloncesto y del equipo **HRT** de fórmula 1, sigue sin oficio ni

beneficio. Este equipo pagaba 800.000 euros anuales de alquiler, hasta que dejó de hacerlo. Fue expulsado del centro pero nadie ocupó su lugar.

Estas construcciones, así como la adquisición de onerosos edificios - uno en la Calle de la Montera y otro en Campo de las Naciones - se pensaron con vistas a los Juegos de 2016, que se llevó Río de Janeiro. Ahora se encuentran infrutilizadas, cuando no vacías.

La factura está ahí y hay que pagarla. El argumento oficial de que el 80% de los gastos ya están hechos implica que 2.173 millones

"La asfisia económica de la capital lleva consigo despidos de funcionarios, recortes y miles de facturas sin abonar a proveedores, que colocan a Botella en el disparadero"

de euros siguen pendientes de pago. El Ayuntamiento de Madrid todavía no ha aclarado qué piensa hacer ahora con esas partidas que debían abonarse a lo largo de los próximos siete años. La solución que baraja Ana Botella es privatizar un buen puñado de pabellones municipales erigidos por y para los Juegos de 2020, cuya gestión y mantenimiento apenas puede asumir el Consistorio, especialmente tras el tercer fracaso olímpico consecutivo.

La asfisia económica de Madrid, además, impide al Consistorio mantener los servicios mínimos de limpieza y mantenimiento en algunos barrios. Los 8.000 millones de deuda que heredó de **Gallardón** no se han reducido. Y eso tiene una consecuencia: despidos de funcionarios, recortes y miles de facturas sin abonar a proveedores, que colocan a Botella en el disparadero.

Pero el fracaso de Madrid 2020 va más allá de sus secuelas económicas. También deja a su paso secuelas políticas. El futuro político de Ana Botella pasaba por Buenos Aires y allí se quedó. La decisión del COI era mucho más que la simple elección de una ciudad para organizar unos Juegos Olímpicos. Desde la llegada de Ana Botella a la Alcaldía de Madrid, y sobre todo tras la tragedia del **Madrid Arena**, ha estado continuamente cuestionada.

Unas horas después del varapalo, **Mariano Rajoy** aseguraba que la decepción "no tendría consecuencias políticas", pero más allá de la frase redonda, todo el mundo sabe, en su partido y en la oposición, que eso no lo puede garantizar. De hecho, en el PP de Madrid dan por seguro que Botella no será la candidata en 2015 a la Alcaldía de Madrid. En Génova no están dispuestos a permitirse perder uno de los pocos espacios en Madrid no controlados por **Esperanza Aguirre** y los suyos. La guerra en el Partido Popular está servida.

Crónica mundana

China gana el peso exterior que Europa pierde

■ Manuel Espín

Las dimensiones del "descalabro económico" europeo de los últimos años afectan no solo a sus mercados interiores sino a su presencia en el resto del mundo. Desde la crisis de las subprimes y su secuela, la de la deuda, a la que hay que añadir la bancaria, y la política de rígida disciplina presupuestaria, se ha venido limitando la presencia en otros mercados, hasta ahora tradicionales, como el que **España** venía manteniendo en **América del Sur**, como segundo inversor tras **Estados Unidos**. USA pero mucho más Europa han perdido energía inversora en el mundo. Además en los mercados exteriores, los estados de la **UE** se hacen la competencia entre sí. La coordinación de políticas es una de las fallas no resueltas por Europa lo mismo que la absoluta falta de respuesta en decisiones que requieren rápidas tomas de posición. Estos días, por ejemplo, la UE ofrece un espectáculo escasamente edificante sobre el caso de **Siria**. En la reunión del **G-20**, **Francia** llevó la voz cantante del apoyo a Washington, y España pasó en escasas horas del prudente "ver y esperar", por que tampoco tiene dinero para gastar en una intervención, a abrirse a los brazos a **Obama**. Para quedarse unas horas más tarde en un auténtico "limbo", tras la regañina de **Merkel** a sus socios europeos por el cheque en blanco a USA sin

esperar a una posición común de la UE. Lo cierto es que la toma de acuerdos es lentísima y aparece siempre desbordada por los acontecimientos, dado que **Bruselas** carece de un mecanismo rápido de posicionamiento; y la responsable de la política exterior más que tener un perfil político bajo, recuerda a una turista despistada perdida por los pasillos de los centros de poder de Bruselas. Con el actual reparto de influencias, cualquier decisión que no cuente con la aquiescencia de **Alemania** parece destinada al fracaso.

"La enorme capacidad inversora de China entra en sectores antes escasamente vinculados a sus intereses, como el turismo o la alimentación"

En esta pérdida de pulso económico europeo, y también de Estados Unidos, **China** ha encontrado suficientes espacios por los que penetrar en los mercados. Dos entidades bancarias estatales, el **Banco de Exportación e Importación** (Ex-Im Bank) y el **de Desarrollo** (CBO) manejan un impresionante presupuesto destinado a adquirir sectores estratégicos en las distintas economías mundiales. Lo que ha colocado en el último año a China en el tercer lugar entre los mayores inversores mundiales,

con 62,2 mil millones de euros de inversión directa, frente a una caída del resto en un 17%. Ha saltado del sexto lugar en inversión directa que ostentaba en 2011 al tercero, mientras Estados Unidos y **Japón** resisten, pero merman, en los todavía dos primeros lugares.

Hasta ahora el gigante chino se venía mostrando interesado por las inversiones en países en vías de desarrollo vinculados a la industria o a las infraestructuras, principalmente en **África** y América del Sur. Para su impresionante crecimiento necesita unas materias primas de las que no dispone en abundancia, por eso se asegura los suministros en mercados exteriores, como los de **Argelia**, **Sudán**, **Indonesia**, **Angola**, **Nigeria** o **Guinea Ecuatorial**. El modelo de negocio que ofrecía es la oferta de tecnología y de equipamientos para la creación de esas infraestructuras a cambio de petróleo o de materias primas. Pero el formato se empieza a quedar obsoleto. Ha entrado en los recursos mineros de **Kazajistán** y tiene los ojos puestos en los estados de **Asia central** en los que disputa su influencia económica con **Rusia**. Aunque su política inversora está evolucionando, y ahora se dispone a invertir en Occidente dentro de sectores ajenos a las materias primas y la energía, como es la automoción, la alimentación y el turismo. Invertió 922 millones de euros en **Volvo** para la reestructuración y mejora de



A. Merkel. EUROPA PRESS

"Afianza su vocación de penetración en sectores estratégicos no sólo de África y América del Sur, sino también de Europa"

la competitividad de la famosa marca de automóviles. Y ya tiene un importante paquete de acciones en una cooperativa francesa de producción de leche y lácteos derivados, con la mirada puesta en la producción de alimentos y en el futuro en su distribución, y toma asiento en el sector del turismo, al poner dinero en el famoso "Club Med". Su apuesta por el sector turístico parece decisiva y uno de sus nuevos objetivos estratégicos, con los que aspira no solo a ser el primer mercado por ingresos, sino

el gran inversor en zonas de gran tradición pero necesitadas de una inyección económica. Su salto en las energías renovables, donde ha desplazado a Estados Unidos en su liderazgo de hace más de cinco años, le proporciona una llave decisiva para el futuro control de recursos energéticos, una vez que se produzca el eclipse del ciclo de los hidrocarburos. La estrategia inversora de China ha cambiado en muy poco tiempo: de asegurar su abastecimiento energético y de materias primas, a quedarse con las "oportunidades" y empresas en apuros que no encuentran financiación en los mercados locales o del área, afectados por la crisis de la deuda, es decir Europa. El retroceso competitivo de la UE en el resto del mundo es evidente, y si se mantiene es gracias especialmente a la "locomotora" alemana, y la de algunas otras economías, pero la pérdida de protagonismo en favor de China es más que evidente en los terceros mercados. Los datos parecen apabullantes, e invitan a una reflexión sobre el tiempo perdido, y las devastadoras consecuencias de una crisis económica como la europea -mucho más para los países mediterráneos donde ha significado un mazazo-, demasiado alargada en el tiempo, y en la que se trata de divisar una luz al final del túnel cuando lo que se contempla todavía parece solo la cerilla encendida al otro lado de la sima.